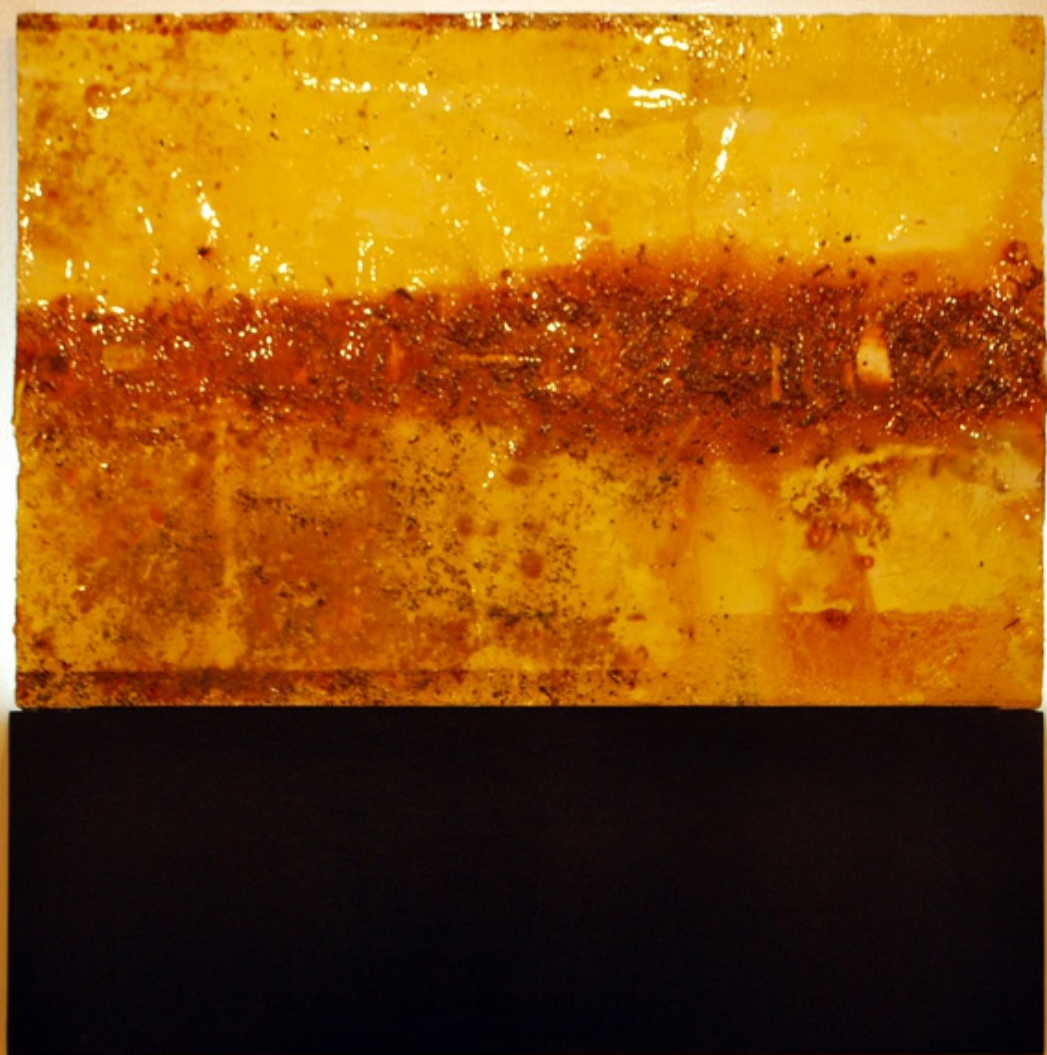




Ricardo Alario

Ricardo Alario

"Discurrir angularmente"

Exposición:

Del 16 de febrero al 15 de marzo de 2018



Galeria=Taller Ricardo Alario

C/ Paco Cervçan Gómez. sn. 29601 Marbella

www.ricardoalario.com - taller@ricardoalario.com

952 859 671 - 679 842 602

<https://www.facebook.com/Galeria-Taller-Ricardo-Alario-382131288904266/>

Exposición: Ricardo Alario

V - Retrospectiva

“Discurrir angularmente”



Del 16 de febrero al 15 de marzo 2018

Horario: Miércoles y jueves de 10 a 13 h. - 17 a 20 h.

Otros días previa cita.



Taller Ricardo Alario

Esq. C/ Valencia, bajo, sn.

Marbella, 29601

taller@ricardoalario.com

www.ricardoalario.com

952 859 671 - 679 842 602

Cartel de la exposición

Discurrir angularmente

V - Retrospectiva

Ricardo Alario

16 de febrero al 15 de marzo de 2018

Imagínense que lo perdieron todo, que solo les quedan unos años por delante, que ya no quieren ni hablar con sus vecinos, no los entienden, ni ellos les entienden a ustedes. Ustedes están al otro lado, un lado situado en el opuesto al espacio que los otros ocupan. Se sienten aislados por un ángulo que son incapaces de franquear. No porque exista algo físico que se lo impida, ustedes ya lo cruzaron muchas veces, ya saben lo que contemplarán, simplemente, cuando ustedes vayan, los otros ya se situaron en el lado opuesto. Siempre atrapados por sus propias incongruencias, siempre situados en el extremo del ángulo equivocado. Discurriendo si a lo mejor les puedan sorprender al girar hacia el otro extremo; sin embargo ustedes saben que solo tienen una línea recta en sus cortas vidas, que ya no les quedan ángulos que visitar, ilusiones que descubrir, en definitiva, que siempre se situaron en el mismo plano, y cuando descubrieron el ángulo, ya no les quedó ni tiempo ni fuerzas.

La palabra discurrir, puede tener diferente acepción, puede significar: inventar algo, pensar o reflexionar sobre algo, moverse avanzando por un lugar, incluso puede hacer referencia a un fluido o al tiempo, ¿meteorológico?, al discurrir del tiempo, a su avance sin interrupción. Lo cierto es que todo, de una manera o de otra está conectado, pasamos o discurrimos por el tiempo pensando o discurriendo miles de cuestiones, algunas más fluidas que otras, pero siempre avanzando hacia delante, es una ley física.

No siempre nos es posible ir en línea recta, ni siquiera en nuestros pensamientos. Irremediablemente muchas veces tenemos que desviarnos, girar, mirar el otro lado, la cara opuesta de las cosas, por algo vivimos en un mundo tridimensional.

Angularmente: en forma de ángulo. Definición sencilla de esta palabra en la RAE. Sin embargo el ángulo puede ser de muy diferentes grados, de 0 a 360 grados.

La exposición consta de obras que pueden observarse desde distintos planos o ángulos. Obras que se asemejan a la naturaleza, la existencia de algo obliga a la realidad de su contrario.

La dualidad de nuestra existencia. No son cuadros, son cuadros, ¿sí o no? Digamos que son obras tridimensionales, bidimensionales que nos muestran varias opciones en una sola obra. También son cuadros que en su propia composición expresan la diversidad de planos, irreales, sugeridos engañosamente a nuestros ojos y a nuestras mentes.

¿Son obras figurativas o abstractas? En realidad son más abstractas que figurativas, aunque ninguna intenta plantear solución a cuestiones trascendentes. Tampoco denuncian actos reprobables o transmiten imágenes bellas reconocibles, como animales, paisajes o niños que puedan reconfortar nuestras pupilas.

Usted podría preguntarme: ¿para que sirven?, yo no sabría muy bien que responder, ni siquiera las puedo definir como Arte, ya que ni yo mismo creo en el Arte como una cuestión vital para el ser humano. Simplemente miren, rodean, lea sus títulos y fije su atención en sus colores y formas, intente que ellas le digan algo, si lo hacen, por favor, no lo comente con nadie, es algo tan íntimo que algunas personas le pueden tomar por loco.

Ricardo Alario



Discurrir angularmente
Panorámica de la sala



Lo que la marea nos trae. Madera/hierro/acrílico. 117 x 30 x 10 cm.



El tarro desparrama su contenido en la noche y el día.

Siembra/papel/madera

122 x 89 x 11,5 cm.



El tarro desparrama su contenido en la noche y el día.

Siembra/papel/madera

122 x 89 x 11,5 cm.



Discurrir angularmente
Siembra/papel/cordel/madera.
122,5 x 20 x 4 cm.



La puerta del cielo.
Siembra/papel/madera/epoxi.
60,5 x 45 cm.



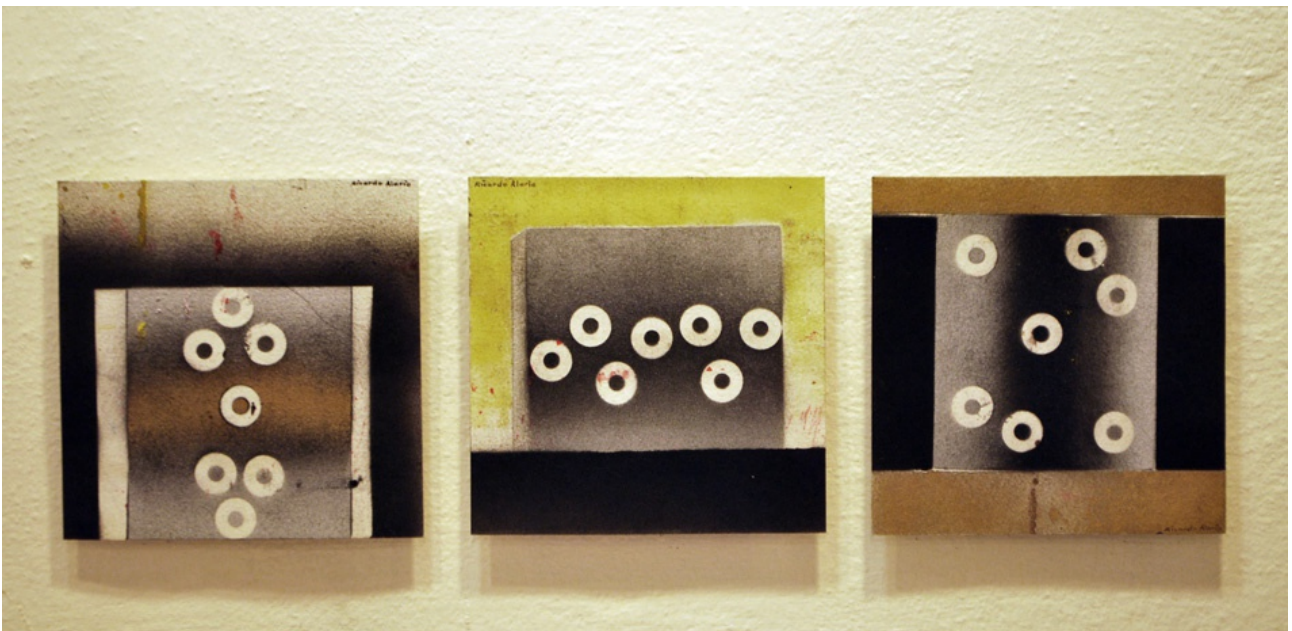
Discurrir angularmente
Panorámica de la sala



La noche-el día--la luz
Siembra/papel/madera/epoxi/led
14,5 x 14,5 cm.



Discurrir angularmente
Panorámica de la sala



Como burbujas en el aire
Trítico/papel/mixta/siembra
15 x 15 cm. unidad



Todos atrapados en una red de plásticos
Cordel de pvc. madera/poliesther/acrílico/epoxi
155 x 62 x 17 cm.



La punta de la piramide
Papel/siembra/mixta
Triptico. Piezas de 15 x 15 cm.

García de Quevedos

Crítico de Arte

"Desde la otra orilla"

Exposición: *Discurrir angularmente*

Autor: **Ricardo Alario**

Todos tenemos un concepto alineado de qué es una exposición retrospectiva, pensamos en una sala de grandes dimensiones, con una selección de obras que abarcan la producción de bastantes años del trabajo de un artista. En el caso que nos ocupa no se dan estas circunstancias, el autor no se identifica con el termino de artista, para empezar, se alejó de su significado hace ya algunos años, no es un gran espacio, es una sala de apenas treinta metros cuadrados, tampoco es una única exposición, el pintor, (propietario del taller que ocupa desde casi cuarenta años), programó una serie de exposiciones, esta es la quinta, que recogerá de forma secuencial lo principal de su producción de su ya larga trayectoria. Normalmente una retrospectiva que se precie cuenta con el trabajo de un comisario, aunque yo prefiera el termino curador, que prepare la selección de las obras y que escriba un texto ejemplarizante de la vida y el trabajo del autor, añadiendo el apoyo institucional que financie todo este proceso. Aquí el comisario y el prologuista es el propio actuante. ¿No me negarán que es algo poco habitual? En mis conversaciones previas con el "trabajador", le bromeé con la posibilidad que le quedaba, comprarse un cuadro él mismo, ante mi sorpresa me comentó que se vio en esa tesitura, en una exposición en la que no se había estrenado y por conveniencia ante terceros, le entregó el dinero a un amigo para que realizara la compra por él de su propio cuadro. Anécdotas aparte, y ante el encargo de realizar la crítica de las restantes exposiciones y una vez desarrolladas las particularidades de este creador discurramos angularmente, que es el título de la exposición, por las diferentes obras que nos ocupan.

Si bien en algunos textos de otros autores, se planteó la influencia de Mark Rothko, tesis defendida por el historiador Francisco José Palomo Díaz, en su edición **"La estampa de Málaga en el siglo XX"** Tomo I. Pag. 297: "Sus paisajes recuerdan mucho las obras de Mark Rothko, sobre todo al cuadro Composición en azul, amarillo y gris, de hacia 1950. Es un creador casi abstracto que intenta ordenar por zonas rectangulares...." Sin embargo Alfredo Taján, en su prólogo : ¿La naturaleza imita al arte? **Sueño y realidad de la producción plástica de Ricardo Alario**. correspondiente al catálogo editada para exposición (Primigenio" en La Fundación El Fuerte de Marbella. 2007: " Como indica Francisco Palomo Díaz nos encontramos ante "un arte aquilatado que responde a un sentimiento religioso de la naturaleza...; es un arte que parte de la vanguardia pero que está muy lejos de ella..., usa la conquista de las vanguardias pero apropiándose las para darle contenido espiritual..." Quizá, efectivamente, de raíz oriental, tántrica, mayestática: la paciente espera.

El mismo crítico Palomo Díaz ha buscado en las manchas aleatorias de los papeles de Alario el rastro compositivo de Mark Rothko. Si bien es cierto que pueden advertirse asociaciones, en cuanto la belleza formal del resultado, para la génesis del discurso entre Alario Y Rothko navega en base a claves bien distintas. La calidad aurática del expresionista americano rechaza la espontaneidad, el juego doméstico, la pasión por la naturaleza, mientras que en el concienzudo trabajo Alario prima la necesidad de empaparse, palpar y fundirse con, y en, la tierra.)

No puedo estar más de acuerdo con mis colegas, ya que el autor ha tenido oportunidad de conocer de primera mano la historia de las vanguardias, aunque sus influencias pueden estar más cercanas de lo que en un momento podríamos pensar. No analizando las obras que fueron realizadas en los alrededores de los últimos años del siglo pasado y las posteriores del siglo XXI. Yo veo una relación directa de composición y forma de los artistas malagueños, sobre todo Enrique Brinkmann o el

propio Antonio Jimenez, una utilización de volúmenes a través de los materiales empleados que irremediamente nos llevan a estas fuentes y a los abstractos matéricos de la vanguardia española, Tapies, Ferreras, Millares, etc. Es muy complicado conocer los entresijos de pensamiento que llevan a los autores a escoger un método de trabajo, en su propia evolución personal, en "profesionales", (recuerden que no debo utilizar la palabra artista por orden expresa del autor), que manejan un dominio de materiales, una cocina muy elaborada, en el caso de Alario, me inclino a pensar, que encontró el procedimiento de siembra, para tener la posibilidad de alejarse, dejar que la naturaleza realice una gran parte de su trabajo, para obtener unos resultados más frescos, que el que le proporcionaba los conseguidos por una mente, quizás en exceso analítica.

Una vez realizado este necesario preámbulo y tras leer el magnífico prólogo de Alario, Discurrir angularmente está concebida como un juego tridimensional al que el autor nos invita a jugar, no solo mentalmente, también físicamente, son obras que pueden rodearse, que tienen dos visiones opuesta, obras que nos seducen a curiosear su parte trasera que queda expuesta y que nos llama nuestra atención con la utilización de la luz a través de led. Sin embargo en contraste con otras obras bidimensionales que completan la exposición, siendo su contenido pictórico un mero juego de espacios sugeridos, de posibles objetos medio identificables por el espectador.



la primera pieza situada en la misma entrada de la sala: "Lo que la marea nos trae". 2017, obra tridimensional realizada con un trozo de madera arrastrada por el mar hasta la bocana del puerto, obra que se completa con el título, para afrontar las piezas de Alario debemos tener siempre presente lo literario, a través del nombre de la obra, el autor nos señala una dirección de pensamiento. En esta ocasión, y aunque no se mencione explícitamente, no podemos olvidar las desgracias de personas que se ven obligados a echarse a la mar y perder la vida en ella, nadie olvidará el cuerpo sin vida del niño en la orilla y la tremenda impresión que nos dejó en la memoria de nuestras retinas.

Una pieza con raíces en el Arte Povera de la segunda mitad de los años sesenta. Con una intervención mínima, Alario consigue un final armonioso y sugerente, con la suficiente fuerza como para atrapar la atención de nuestros sentidos, invitándonos a tocar y sentir unas texturas conseguidas por la intervención de la naturaleza, lo que nos lleva al mismo principio del método de siembra inventado por el autor.

Casi a bocajarro nos tropezamos con un volumen suspendido del techo, flotante, ingravido a pesar de su fuerte intensidad de color y forma. "El tarro desparrama su contenido en la noche y el día". 2010, como una penetración salvaje en el negro de la noche desparrama su plateado contenido en el interior de la tierra. Obra realizada en papel, también con la técnica de siembra, con volúmenes de alto relieve, como pliegues de una sábana, han sido respetadas las arrugas del papel después de sufrir la intemperancia de la humedad y el gofrado del peso de la tierra. El yin y el yang, la noche y el día, las dos caras opuestas de la existencia tridimensional. Obra u obras de gran calidad plástica, de matices oxidados en un equilibrio compositivo, cromático, de terminación satinada, aterciopelada. Una pieza que nos invita a rodearla, que a pesar de su peso, su ingravidez la hace mecer con la más mínima brisa o corriente de aire, la que es capaz de producir el volumen de un cuerpo en movimiento alrededor de ella.





"Discurrir angularmente". 2006. Pieza que da título a la exposición, pero que originariamente pertenece a una seria expuesta en el año 2006 "Estratigrafía emocional". Realizada también con la técnica de siembra pero elaborada como un collage, con elementos, como cordeles que ayudan a reforzar los estratos y unir los diferentes trozos de la obra. La pieza arranca directamente de la pared con una inclinación de 60 grados. Como la varilla de un reloj de sol, proyecta una sombra en el plano vertical, cambiante según el ángulo lumínico. Cuadro bidimensional que por su presentación adquiere una relevancia escultórica, ya que se puede rodear en 180 grados, dejando al espectador con la irresistible necesidad de mirar su parte trasera, sus tripas, lo que se esconde a la vista, lo que de soslayo nos deja entrever. Su composición rectilínea, su delimitados contornos en formas geométricas nos recuerdan a los principios básicos del constructivismos. ¿Qué significado podemos atribuirle?, como mencionaba Flaubert: "Lo que me gustaría escribir es un libro sobre nada que solo estaría unificado por la fuerza del estilo". En unos momentos donde se cuestiona los límites de la crítica social por parte del arte, la intervención

judicial contra la libertad de expresión de la sociedad por medios artísticos. El autor está en contra de cualquier tipo de censura, él mismo en exposiciones posteriores se posicionara alineándose con estas tendencias, pero no es el fin de la muestra que ahora nos ocupa. Alario nos invita a una reflexión más existencial, quizás por la firme convicción de que si la ciudadanía no reacciona ante las potentes y directas imágenes que nos ofrece la televisión, los reportajes gráficos, poco puede hacer el arte más que poner las tildes sobre unos problemas enquistados a lo largo de la historia de la humanidad.

"La puerta del cielo". 2017, obra reciente que se incluye en esta retrospectiva, donde los elementos compositivos se repiten casi como un mantra en la producción de Alario. Picasso explico la relación entre su obra y la realidad cuando dijo: " Quiero que las pinturas no expresen otra cosa que la emoción". Sin embargo , también dijo que {no existe el arte abstracto. Siempre se debe empezar con algo. Luego se pueden sacar todas las trazas de la realidad}. La forma reconstruida por el cerebro como puerta, no es una puerta, simplemente es un rectángulo dividido por una línea. Engañado al cerebro, la siguiente cuestión es si uno está dentro o fuera de la estancia. La solución de Ricardo es dar una pauta a través del color, claramente identificamos el color rojo con las llamas y nuestro pensamiento completa una realidad solo inducida. Recordando a



Magritte, podemos poner un ejemplo con su obra, figurativa, "Paseante con rosa" Magritte explicaba: ..."La presencia de la rosa junto al paseante significa que el hombre , allí donde su destino le conduzca está siempre bajo la protección de un elemento de belleza. El pintor desea que ese hombre se dirija hacia el lugar más sublime de su vida. El resplandor de la rosa corresponde a su importante papel (elemento de belleza). La proximidad de la noche conviene bien al recogimiento, y el puente hace pensar en que algo va a ser sobrepasado."...(R.M. al Sr. y la Sra. Barnet Hodes - 1957).



"La noche-el día-la luz". 2017. Una de sus últimas producciones, que sitúan a Alario dentro de las tendencias más contemporáneas, uniéndose al trabajo de otros artistas en la utilización de elementos de luz como parte integrada de su obra. Aunque en esta pieza en concreto, encontramos similitudes con el trabajo de la artista Mercedes Lara. La utilización de led por parte de Ricardo se remontan a los años 2009, en concreto en la exposición realizada en el Ateneo de Málaga ese mismo año: "Almas de plástico".

No podemos dejar de reseñar un extracto del magnífico prólogo de Pedro Pizarro "El cristal de la memoria", para el catálogo de la exposición **"Síntesis en papel"** en la galería Magpie International Art Gallery de Marbella en el año 2016: ..."Ricardo Alario, en este sentido es un artista casi "performático" al sintetizar el resultado final en una combinación de diferentes acciones preparatorias tanto en el papel como en el terreno de la "siembra". Además, culmina su "acción" con una capa de resina epoxi, un material termoestable, que encontró aplicación en muchos procesos industriales a partir de la segunda década del siglo XX por su poder de endurecimiento y por su flexibilidad, y ha sido muy demandada a partir de los 50, por diferentes artistas que han incorporado este material a sus diversas tendencias y estilos buscando su acuciada transparencia, consiguiéndose tonalidades y reflejos lumínicos inigualables, además de proteger de la corrosión y de mejorar la adherencia de todos los componentes de las obras de ciertos artistas conceptuales, donde se puede incluir a Ricardo Alario..." Como bien menciona Pizarro la obra de Ives Klein y Anish Kapoor puede ser un sendero por el que recorre la obra de Alario, aunque con un lenguaje propio por su recurso técnico y que con toda seguridad en su natural evolución el artista encontrará nuevas formas de expresión.



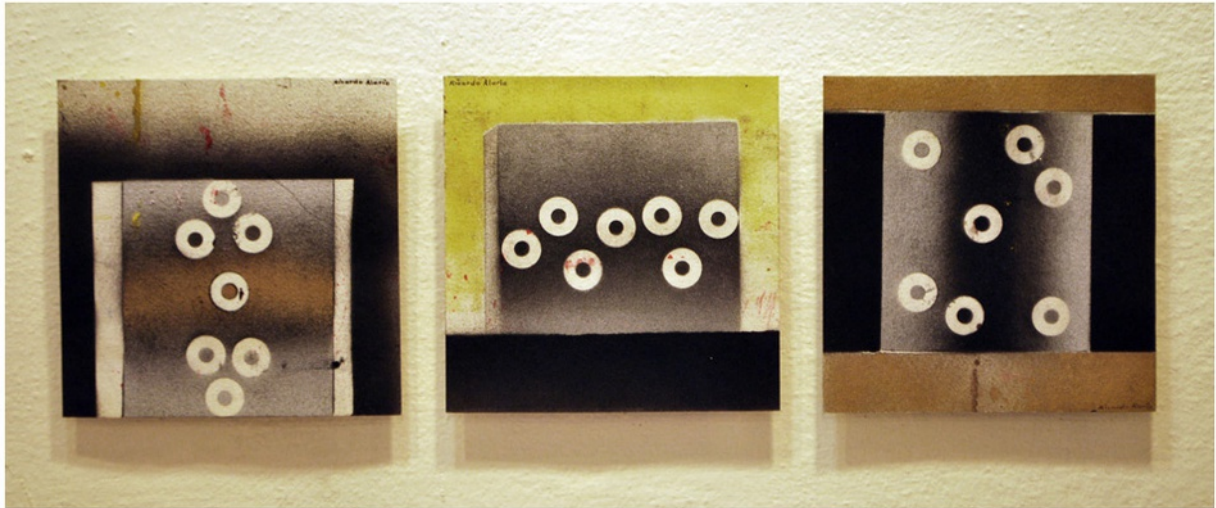
"Todos atrapados en una red de plástico". 2014-17. La evolución creativa de una obra es casi un misterio para el propio creador, desde el 2014 al 2017 ha necesitado esta pieza para completar su sentido de ser, de existir de forma completa, de aparejarse en una conjugación perfecta. La forma ovalada, parecida a un balón de rugby, planteaba una dificultad de sostenibilidad, de presentación al espectador; seguro que el autor ha tenido rodando la pieza por el taller buscando cual sería su soporte perfecto, cuatro años ha tardado en encontrar a su media naranja. A veces lo que es obvio no se muestra con tanta claridad. Como el título nos sugiere, todos estamos atrapados en una red u otra, suspendidos en un mar de dudas, alguna de ellas

no se despejará nunca, simplemente se callarán y nunca más volveremos a plantearlas. Una forma oval rodeada de un anillo policromado, caras planas superponiéndose unas con otras en todo su alrededor, recordándonos vagamente a las obras del artista Pop Patrick Caulfield, aunque en este caso con formas menos amables; gritos y caras enfrentadas, lágrimas y desesperación en quien se ve atrapado en una inmensa red de plástico, en realidad todos, incluidos los animales nos metimos en ella.

Suspendida creando con su red y sus sombras una obra tridimensional, cambiante y que obliga al espectador a retorcer el cuello para abarcar visualmente todo su diámetro.



"La punta de la pirámide". 2010. Tríptico realizado sobre papel, lleno de sutileza y de lectura sugerente, interpretación que nos puede arrastrar por caminos existenciales, como en todas las obras de este autor, no solo existe una evocación de emociones, también una carga de referencias históricas y literarias. El ángulo de nuevo nos obliga a tener una visión sesgada o deformada de la totalidad de la obra. El título nos traza una senda con referencias a las pirámides, a la ancestral cultura egipcia, con parte de un sepulcro en el primer cuadro del tríptico, el panel central con el triángulo y el astro rey reinante, terminando con una forma espiritual ascendente, sobre una rica gama de colores pasteles con sutiles oxidaciones en una armoniosa composición.



"Como burbujas en el aire". 2010. La última de las obras de esta muestra es otra composición compuesta de tres piezas realizadas sobre papel. Tres estructuras engañosamente planas, sutilmente tridimensionales en un intento de ingravidez controlada dentro de unos límites espaciales que exploran las posibilidades compositivas de los planos, unos dentro de otros. Como dijo el crítico de arte Bernardo Palomo con motivo de la exposición en la galería Silvert de Marbella 2003 con el título **"Huella temporal"**: "...Ricardo Alario manifiesta una sobrada solvencia en el manejo de los materiales compositivos; sabe desarrollar una manipulación adecuada de los elementos confortantes a la búsqueda de un final feliz, un planteamiento plástico riguroso de cara a un desenlace significativo adecuado..."

Para finalizar este estudio sobre la exposición "Discurrir angularmente", me veo obligado a justificar el título de mi texto **"Desde la otra orilla"**. Ricardo Alario no se considera un artista, ha contextualizado el arte, no justifica la interpretación de su existencia en los términos que se han manifestado a lo largo de la historia de la humanidad. Siendo una retrospectiva me veo forzado a recurrir a otra fuente, José M^a Luna Aguilar lo definió en una parte de su prólogo correspondiente al catálogo del año 2001 de la exposición celebrada en la Casa Fuerte Bezmiliana en el Rincón de la Victoria "...El artista afronta ahora una etapa decisiva para su producción plástica. En buena lid habrá de ganar para su arte los intensos momentos de su trayectoria vital, pues no se puede - ni se debe - deslindar el periplo vivencial de un artista de su obra. La intensa comunión y el horado compromiso que este artista, de desgarradas formas con modos de seda, ha contraído con su arte habrá de rendir sus frutos en cuidadosas creaciones de íntimo sentir..."

Alario ha cruzado un puente y se ha situado en la orilla opuesta, tiene una visión más alejada del arte. En el celebre Prefacio a la Contribución a la crítica de la economía política de Marx: "No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, antes al contrario, es su ser social el que determina su conciencia". Su negación sitúa al arte solo en potencia, su significante semántico es un producto colectivo, lo contrario de su máxima valoración en arte, su singularidad y esa singularidad solo la ostenta la naturaleza.

García de Quevedos
Crítico de Arte

RICARDO ALARIO

C/.(Esquina) Valencia, s/nº



E - 29601 Marbella, (Ma.)

Telf: 952 859 671

taller@ricardoalario.com

www.ricardoalario.com

www.facebook.com/ricardo.alario

Para más información:

<https://www.facebook.com/Galeria-Taller-Ricardo-Alario-382131288904266/>